

Murcia EL Liberal Murcia

Subscription: UNA peseta al mes... 25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres: CRÉDITO PÚBLICO, 1. Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

El Liberal en Murcia... Teléfono, número 91

POLITICA MURCIANA

Hace pocos días los políticos liberales de Murcia sentían sobre sí el peso de grandes acontecimientos...

pero fué por las circunstancias especiales porque atravesaba en aquella época el distrito.

ORIHUELA

La del onco... En el sitio donde estuvo establecido el "Raton" se está verificando obras de saneamiento...

AYUNTAMIENTO

(SESION DE AYER TARDE) Presidió el alcalde propietario señor García Avilés...

de pebras que adelan hasta ahora de gran dificultad.

EL PECADO

Por la estrecha ventana, el hermano Jerónimo, contemplaba el jardín mozaal.

banse pan y agua por todo alimento, y el culpable, temeroso de su salvación...

Leyendo á Kempis, unos golpes suaves repararion en la celda.

Despierta alegre, labriego, que ya no oja el rostro, y al pas que atiza el fuego...

Despierta y corta las flores de los blancos azahares y haz con tus jarros mejores...

TRAJES SASTRE.—Para esta clase de trajes se emplean mucho las lunas espesas...

El hombre Jerónimo, acomodándose sobre la tierra para tomar reparo en su labor...

Se han expuesto al público los carteles y programas anunciadores de la corrida de la Frenza en Cartagena...

ABRILEÑAS

Despierta y corta las flores de los blancos azahares y haz con tus jarros mejores...

MIOPÍA POLICIACA

Antes en las primaveras horas, á una conocida persona murciana cuyos apellidos no pueden ser ignorados...

TOROS EN CARTAGENA

Se han expuesto al público los carteles y programas anunciadores de la corrida de la Frenza en Cartagena...

Se encuentran en esta ciudad los señores ingenieros de minas D. Rafael Sánchez Lozano y D. Agustín Martín...

ENTIERRO

Ayer tarde se verificó el entierro, en la parroquia de San Lorenzo, de la virtuosa y distinguida señora D.ª Rosario Lorente Torón...

INGENIEROS

Se encuentran en esta ciudad los señores ingenieros de minas D. Rafael Sánchez Lozano y D. Agustín Martín...

ENTREVISTA CON EL GOBERNADOR

Toda la Junta auxiliar de la Casa de Misericordia, excepto su presidente don Juan Ayuso...

Para los pueblos damnificados por los terremotos, se han recibido en el Gobierno civil, las siguientes cantidades:

Table with 2 columns: Name and Amount (Pts. Cts.)

Persona tan conocida, que lo era á la misma guardia, hizo corresponsalmente uso de su sécula...

SUSCRIPCIONES

Table with 2 columns: Name and Amount

TOROS EN CARTAGENA

Se han expuesto al público los carteles y programas anunciadores de la corrida de la Frenza en Cartagena...





La Dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Dentición Moreno

La DENTICION MORENO es un excelente remedio para combatir todas las infecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICION MORENO es un hercúleo remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como se le lea, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICION MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las gacías, haciendo desaparecer la baba; suprime la fiebre (aliviana); combate los ataques de cólicos y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICION MORENO nutre y fortalece á los niños, permitiendo el uso de la leche; alivia una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podría soportarla los estómagos debilitados. Para su administración á la lactancia que acompaña al tizaco. Como garantía exigir en las etiquetas y gacías de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES. ITINERARIO LLEGADAS SALIDAS. CARTAGENA, ORAN, MARSELLA, ORAN, CARTAGENA. Los señores pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase hallarán en los quince magníficos transatlánticos que hacen los servicios del Mediterráneo, lujosos y cómodos camarotes con todos los adelantos modernos.

El vapor DIANA. Seis de Cartagena para BARCELONA, los domingos por la noche, regresando á Cartagena los sábados. Consignatarios VICENTE ANDREU.

Vapores CORREOS FRANCESES DE LA SOCIETE GENERALE DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR. Servicio fijo, rápido y directo al día de cada semana por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL Y BUENOS AIRES con los magníficos y modernos transatlánticos. "FORMOSA" Y "PAMPA".

Compañía Sevillana de Navegación á Vapor. SALIDAS DE CARTAGENA.—Todos los miércoles á las seis de la tarde para los puertos de Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva.

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA LA FLOR DE ORO. Usando esta privilegiada agua nunca tendrás canas ni serás calvos. El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer. La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.

ANEMIA POBREZA DE SANGRE FLUJOS BLANCOS DEBILIDAD GENERAL NEURASTENIA—CONVALESCENCIAS. Curación radical EN 20 DIAS por el Elixir de S. VINCENTE PAUL.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE al Clorhidro-Fosfato de Cal Glicosada. Alivia las ENFERMEDADES DE PECHO más acerbos: las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS para curar las BRONQUITIS CRÓNICAS.

AGENCIA MARTINEZ SERVICIO en todos los TRENES EN MURCIA: SOCIEDAD, 13 EN CARTAGENA: DUQUE, 35. La que entrega con encargos el mismo día. Servicio fijo entre Murcia, Cartagena, Alicante, Torrevieja, y pueblos intermedios, combinados para Cieza, Valencia, Madrid, y Barcelona.

VIGOROSINA AGUIRRE CURA TUBERCULOSIS Y CATARROS CRÓNICOS. Fórmula: Arrhenal, Mucelina, Thiocol y Bálsamo de Tolú. 5 PESETAS FRASCO. De venta: en la Farmacia del Sr. Llorca, en Murcia.—D. Federico Gómez, Mayor, 23 y 25, en Alicante; y en todas las principales de España.

"Los Tiroleses" EMPRESA ANUNCIADORA. Negocio cierto y seguro. Se vende ó traspasa un acreditado establecimiento de paquería situado en la calle Mayor de esta ciudad (Cartagena), sitio céntrico y que reúne inmejorables condiciones por su numerosa clientela. Ventas inmejorables. Para tratar en la calle de D. Roque, 1.

Diario Avisos

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez. AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

AMA DE CRÍA.—Para casa de los padres, lecho de 6 meses, de 20 años. Razón: camino de Aljazar, paso á nivel, barbería del Amante, presentando por Mercedes Sánchez.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA

Director, Don Antonio Beltrán Borrell, Ingeniero. LA UNION-CARTAGENA. Grandes talleres de fundición, construcción, reparación é instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

FOLLETON DE EL LIBERAL (9) corrido, su mujer, la Neirassa, le daba tres en raya en todo. Cuando Fioretta le contó que, vigilada por los abuelos de la niña y la criada Magdalena, alguno vendría á pedir informes de ella, la Neirassa, con una sonrisa maliciosa, le dijo: —Déjeme usted á mí, y no tema usted nada. Una noche, mientras la Neirassa preparaba la ensalada y su marido había ido con un amigo á tomar una copa de aguardiente, un señor de alta estatura, con bigotes grises como un general en traje de paisano, entró en la portería. La portera se apresuró levantándose y preguntando qué deseaba.

—Es la mejor de mis inquilinas, caballero, un ángel, una santa; pasa sus días en casa con su niño, que adora, una niña que algunas veces, cuando su madre sale á la compra, queda conmigo en la portería. —¿Y se cría sana? —Eso... le diré, caballero; precisamente eso preocupa á la señora Fioretta, que algunas veces lo recuerda llorando; la niña es muy delicada, por cualquier cosa le da tos ó fiebre. El señor Candero sintió como un escalofrío. —¿Su madre ha hecho que la reconozcan? —preguntó con voz sofocada. —Más de una vez, caballero; pero le dicen que es la edad; le han mandado tomar aceite de hígado de bacalao y darle largos paseos; pero si el señor quisiera verla, yo subiría con un pretexto y la bajaría. —Su madre no le dejaría, y yo no quiero ver á la madre, ni que sepa que he estado aquí. —No lo sabrá, pues no ha de extrañarle á la señora Fioretta que yo tome á la niña; sabe cuánto la quiero, pues me recuerda una nieta que he perdido de su misma edad, y muchas veces le pido que me la deje. El señor Candero quedó un rato indeciso; pareciera que luchasen encontrados sentimientos en el corazón; por fin, dijo: —Bueno; pruebe usted, y la recompensaré largamente si me guarda el secreto. —¡Ah, señor, si usted me conociera, sabría que me dejaría cortar la lengua antes que decir una palabra cuando he prometido callar! Y se marchó al cuarto de Fioretta. Tardó la portera más de un cuarto de hora; el señor Candero, impaciente, estaba á punto de marcharse, cuando la Neirassa entró, llevando

en sus brazos á Bina, la que parecía soñar, y miraba extrañada el delantalito blanco que su madre le había puesto en aquel momento. —¿Aquí está tu abuelo?—le dijo la portera—dale un beso. Bina se abrazó en seguida al cuello del señor Candero, acercándole su pálida carita. Al anunciarle se le humedecieron los ojos y besó repetidas veces á la delicada criaturita, que era el retrato de su padre; la sentó en sus rodillas y la miró. En verdad, la pequeñita estaba muy delgada, con sus grandes ojos algo espantados, se aprataba á su pecho, como si quisiera ser protegida, acorriada. El señor Candero la preguntó con suma dulzura: —¿Te acuerdas de tu papá? —¡Oh, sí!—contestó.—No le olvido nunca, quiérela ir con él. —¿Tu madre te quiere? —Sí, tanto—dijo muy de prisa la niña, mirando á la portera, que tenía los ojos fijos en ella. —¿Tú me conoces, verdad? ¿Sabes que soy tu abuelo?—dijo aún el señor Candero. —Si eres mi abuelo, ¿por qué no me llevas contigo? —Tu mamá no quería. —Pues bien, llévala también. —Ahora no puede ser, pero llegará el día que vivirás conmigo y la abuela, y no nos dejarás más. —¡Oh, que placer! —¿Qué niña tan querida!—dijo la portera.—Adora á su madre, y tiene razón, pues madre más cariñosa es difícil hallarla. El señor Candero no contestó; siguió besando

á la niña, le metió dos moneditas de oro en los bolsillos del delantal, y una tercera dió á la portera; y tamiendo que Fioretta bajara, se marchó, diciendo que volviera. Y volvió; efectivamente, ocultando á su esposa y á Magdalena sus visitas. El no veía nunca á Fioretta; pero la portera seguía bajando á la niña, que quedaba un cuarto de hora con él en un rincón obscuro de la portería, conmoviéndole con su charla, con sus conversaciones infantiles, á las cuales asistía siempre la Neirassa. Una tarde Bina habló al abuelo de Netto, su pequeño amigo, que tenía un padre que le pagaba siempre. —Me lo harás conocer—dijo el señor Candero conmovido—y yo hablaré á su padre. Nunca llegaba con las manos vacías; traía á la pequeña confites y juguetes, y no escaseaban las propinas á la portera. A fines de Junio, una tarde que por sexta vez el señor Candero iba de oculto á ver á su nieta, encontró á la portera agitada y confusa. —¿Sucede alguna novedad?—preguntó el señor Candero asustado. —Algo... El señor tendrá que estar algún tiempo sin ver á su nieta. —¿Por qué? —La niña no se encontraba bien, y la señora Fioretta quiso que la viera un médico, el cual le ha recetado los baños de mar y el campo. En seguida la señora hizo sus maletas y ha marchado dejándonos esta carta para usted. —¿Por qué no me la entregó usted en seguida? Y con mano trémula rompió el sobre y sacó una elegante hoja de papel, en la que Fioretta escribía:

«Apreciable esbelleró: He sabido por mi niña sus visitas, y no la reprendo por eso, si bien no era lo conveniente, pues debía gozarla yo sola hasta sus siete años. Con esto tendrán ustedes indulgencia conmigo después, cuando quiera abrazar alguna vez á mi hijo; y no le extrañará que habiendo visto su delicado estado de salud, que me tiene con mucha pena, según prescripción del médico, le llevo á tomar baños de mar y después al campo, desde donde espero traerla sana y robusta. Entre tanto, le agradezco, por tener que hacer muchos gastos, me remita anticipado un semestre de pensión, enviándola á la lista de Correos, á Lavasa, donde pienso establecerme por algunos meses cerca de unos parientes. Con el mayor respeto créame su humilde servidora, Fioretta Panoracio.» El señor Candero permaneció por algún tiempo con los ojos fijos en la carta, mientras que la portera seguía las impresiones que se manifestaban en la faz del anciano. —La señora Fioretta me ha prometido que de tanto en tanto me mandará noticias de la niña—dijo la Neirassa. El señor Candero salió de su letargo. —Está bien, contesté maquinalmente—yo también las tendré. Y recompensada la portera, se marchó. Estuvo tentado de salir para Lavasa, pero resistió su deseo. No quería mostrarse débil ante Fioretta, pues á pesar de los informes de la portera, no parecía más que la conversión de la joven, y estaba resuelto á sustraer á Bina de su maléfica influencia. El señor Candero estaba convencido, en su interior, de que la agresión sufrida por su hijo, que le había acarreado la muerte, era obra de Fioretta.